

La nave va rumbo a Tenerife con 150 personas a bordo, mientras varios países buscan frenéticamente en tierra a 40 pasajeros que bajaron en Santa Helena.

— JOAQUÍN RIVEROS

El MS Hondius tiene siete pisos, mide 108 metros de largo y puede romper hielos

Cómo es por dentro el crucero que tiene preocupado al mundo con el contagio de Hantavirus

Rompe hielos de hasta 1,5 metros de espesor

El MV Hondius (MV, de Motor Vessel) es un buque Polar Clase 6 en la clasificación Lloyd's Register, organismo británico que certifica barcos desde 1760. Esta escala va de 1 a 7, en la que PC1 es el más resistente, que puede romper hielo grueso como un buque militar y el PC7 es el más básico, que rompe solo el que se forma los veranos de hasta 1,5 metros. Para efectos prácticos, P6 es el estándar mínimo exigido para operar en aguas antárticas y árticas con pasajeros. No es un rompehielos, pero tampoco es un crucero común. Es un barco de expedición construido para ir donde los cruceros normales no pueden. Según se explica en el sitio de Oceanwide Expeditions, empresa holandesa que opera la nave, el crucero tiene capacidad para 170 pasajeros en 80 cabinas, con 57 tripulantes, 13 guías y un médico. Su eslora (largo) es de 107,6 metros y su manga (ancho) de 17,6 metros, con un peso de 5.590 toneladas, una velocidad de 15 nudos y 7 cubiertas (pisos).



CAPTURA DE PANTALLA

Un crucero rumbo a Tenerife con 150 pasajeros a bordo

El MV Hondius salió de Cabo Verde rumbo a Tenerife con 150 personas de 23 nacionalidades a bordo y se esperaba que llegara el domingo a mediodía. A bordo, ningún pasajero ni tripulante presentaba síntomas, aunque el período de incubación del virus puede extenderse hasta seis semanas. La OMS confirmó ocho casos de contagio, todos vinculados a la cepa Andes, la única variante del hantavirus capaz de transmitirse entre personas, y tres muertes: una pareja holandesa y una ciudadana alemana. Las autoridades de al menos doce países rastreaban a los cerca de 40 pasajeros que bajaron en Santa Elena el 24 de abril, dos semanas antes de que se identificara el brote, y que regresaron a sus países sin seguimiento sanitario. La naviera Oceanwide Expeditions confirmó que entre ellos había personas de al menos 12 nacionalidades distintas. Según reportó AP, uno de los pasajeros desembarcados dio positivo en Suiza tras responder por su cuenta a un correo de la operadora y acudir al hospital.

Azafata en espera de su diagnóstico

Una azafata de KLM que trabajó en el vuelo KL-592 entre Johannesburgo y Ámsterdam estaba aislada en el Amsterdam UMC con síntomas leves y a la espera de confirmación de hantavirus. El contacto ocurrió el 25 de abril, cuando una pasajera holandesa de 69 años -que había bajado del Hondius en Santa Elena con el cuerpo de su marido muerto a bordo- intentó abordar ese vuelo en Johannesburgo, pero fue retirada del avión porque estaba demasiado enferma para volar. Murió al día siguiente en un hospital sudafricano. Según confirmó el Ministerio de Salud holandés a RTL Nieuws, la azafata comenzó a mostrar síntomas días después y fue internada de inmediato en aislamiento. KLM señaló en un comunicado que trabajaba en estrecha coordinación con el Instituto Nacional de Salud Pública de los Países Bajos. Si su test da positivo, informó NL Times, sería el primer caso confirmado de contagio fuera del barco, lo que elevaría la alarma internacional: ya no sería un brote contenido en altamar, sino un virus que viajó en avión, cruzó continentes y tocó tierra en Europa. En la foto, el lugar donde los pasajeros ven la TV.



Un hotel boutique

El Hondius no es un crucero convencional de piscina y casino: es un hotel boutique con casco de acero reforzado y vocación de expedición polar. Sus 80 cabinas van desde las cuádruples con literas y vistas al mar en el tercer piso, hasta las Grand Suites del piso superior con balcón privado y ventanales de piso a techo. Entre medio hay cabinas twin, triples, superiores y junior suites, todas con baño privado, televisor, caja fuerte y vistas al exterior. El corazón del barco es el salón-lounge del quinto piso, con bar incorporado, biblioteca especializada en fauna y geografía polar, y estación de café disponible las 24 horas. El restaurante del cuarto piso sirve desayuno y almuerzo en formato bufé y cena a la mesa, sin asientos fijos, con los guías sentados entre los pasajeros. Para los más activos, el Hondius ofrece kayak en aguas polares, camping sobre el hielo, buceo y excursiones en zodiac desde una sala de embarque cubierta en el tercer piso con acceso directo al nivel del agua.